

pin no estaba tan decidido como Morey á dar este golpe.

*Pepin*: Como que trataba de persuadir á Fieschi á que lo diera.

*Fieschi*: No olvideis que fuisteis vos quien dió el dinero. ¿Para qué lo disteis?

*Pepin*: Si dió dinero á Fieschi, fue con anterioridad á esto, y porque me hallaba bajo una influencia aterradora. Ya veis que el mismo Fieschi dice que quien le dió el dinero de los cañones fue Morey. En prueba de que no me gustan las reticencias, convengo en que Fieschi me enseñó el modelo en madera de su máquina, el cual rompí yo.

*Fieschi*: Bien pudo ser eso, porque á la mañana siguiente del día en que os entregué ese modelo, no lo hallé en la mesa de noche donde lo habia puesto.

En fin, se pregunta á Fieschi y á Pepin sino tienen nada que poner en conocimiento de la justicia relativamente á personas de quienes no habian aun hablado.

*Pepin* responde: ¿Podia por ventura hablar yo de su proyecto á alguno?

*Fieschi*: Nadie vió la máquina mas que Morey y yo: Pepin solo vió el modelo, y no vino á casa mas que una vez; pero tengo la conviccion de que Pepin dijo á varios miembros de sociedades secretas que sucederia algo extraordinario el día de la revista.

*Pepin*: Yo sostengo que no conocia sociedades secretas, y declaro tambien que no me acuerdo de lo que se pudo decir sobre la carga de los cañones ni sobre la fecha de esta entrevista. Añado que no me acuerdo de que me recomendara Fieschi á la jóven Lassave; siempre obré bajo la influencia de Fieschi.

Al día siguiente, 18, á las tres de la tarde, se hizo una nueva tentativa por M. Pasquier, relativamente á Morey, al cual dirigió las preguntas siguientes:

P. En la posicion que os hallais, y como se me ha dicho que habiais espresado deseos de verme, he creido deber ceder á este deseo, pensando que tal vez tendriais que hacer algunas revelaciones, y que teniais por fin intencion de decir la verdad que habeis disimulado hasta ahora.

R. Yo desearia, por bien de mi país y de mí mismo tener que revelar algo, y lo haria con todo mi corazón, pero no tengo nada que decir sobre esto. Y ni aun sé lo que medió entre Fieschi, Pepin y Boireau.

P. ¿No visteis el modelo de la máquina de Fieschi?

R. Solo he visto esta máquina en el tribunal.

P. No obstante, asististeis á la entrevista confidencial que tuvieron Fieschi y Pepin bajo los arcos del puente de Austerlitz?

R. Fuimos á pasearnos los tres por este lado, pero no recuerdo que fuéramos bajo los arcos de un puente.

P. ¿No fuisteis vos á buscar á Pepin, para llevarle á esta cita? Pepin lo ha dicho.

R. Al volver de la calle Charenton, le llevé conmigo, pero sin pensar en una ni en otra cosa, y yendo hablando, pasamos el puente de Austerlitz.

P. Pepin es mas sincero que vos, puesto que confiesa, despues de la sentencia del tribunal, muchas cosas que habia eludido en el curso del sumario.

R. Pepin ha podido decir cosas que yo ignoro, porque desde que salió Fieschi de mi casa, tuvo mas relaciones con Pepin que conmigo.

P. ¿Persistís, pues, en sostener que no teneis ninguna clase de revelacion que hacer?

R. No señor, no tengo nada que revelar.

P. Al guardar silencio sobre hechos que habeis debido saber, ¿cedeis, acaso, á consejos que se os hayan dado por interés del partido á que habeis pertenecido?

R. Aunque es verdad que soy republicano, no soy por esto capaz de hacer daño á mi país, y si supiera algo que pudiera ser útil, lo diria.

En fin, el 19, á las doce y tres cuartos, á repetidas instancias de Pepin que dirigió muchas cartas al señor duque de Decazes, al presidente del tribunal de los Pares y al señor procurador general, fue á verle nuevamente M. Pasquier y le dijo:

P. ¿Habeis pedido que se os oiga de nuevo, anunciando hallaros pronto á decir, al fin, toda la verdad: ¿os hallais, en efecto, determinado á decirlo?

R. Me hallo determinado á decir todo lo que sé. Cuando pedí armas á Cavaignac en Santa Pelagia, diciéndole que habia formado un hombre el proyecto de hacer fuego al rey, la primera vez que saliese, me respondió Cavaignac: si puedo procurarme fusiles, ya os lo diré.

P. ¿Y os avisó, en efecto, Cavaignac, que os procuraria armas?

R. No señor; no me avisó nada, y entonces, fue cuando le escribí preguntándole si podia procurarme estos veinte ó veinte y cinco fusiles. Recuerdo que le hice entregar esta carta por su madre, y que dijo á Fieschi haber escrito á Cavaignac.

P. ¿Contestó Cavaignac á esta carta?

R. No señor.

P. ¿Solo á Cavaignac pedisteis fusiles?

R. Solo á Cavaignac.

P. ¿No le disteis aviso formalmente de lo que debia suceder en la revista?

R. No señor: solo pudo conjeturarlo por lo que le dije de que debia hacerse fuego contra el rey la primera vez que saliera ó en la primera ocasion.

P. ¿No avisasteis á otras personas mas que á Cavaignac?

R. Dije tambien á Recurt que se dispararia contra el rey á la primer salida que hiciera.

P. ¿En qué época dijisteis esto á Recurt?

R. Poco tiempo antes de su reconduccion á la cárcel, y cuando se hallaba en una casa de salud.

P. ¿Qué os dijo Recurt con motivo de la confidencia que le hicisteis?

R. Le encontré un día en la calle de San Antonio, y hablamos largo rato de los proyectos de Fieschi.

P. ¿No avisasteis á otras personas mas que á Recurt? ¿Quiénes son estas personas?

R. El lunes, despues de lo que me dijo Boireau, avisé á Blanqui... (aquí se corrige Pepin); debo